

Sé que pinto sobre las relaciones.

Relaciones en general, pero, si tomo la pareja -hombre y mujer- como tema central en la mayoría de mis cuadros, debe de ser porque esta, -la pareja humana- representa mejor que nada lo que quiero decir.

En la pareja se da, en estas ciudades que nos agobian, la única expresión de vida que nos queda. Disfrazados con las ropas, escondidos en nuestras viviendas, camuflados en los automóviles, el hombre y la mujer siguen palpitando y viviendo la complejidad de la naturaleza.

Cada ser, siendo completo en sí mismo, ocupa además un espacio en el que desarrolla una influencia creando su propia órbita y estableciendo una relación con los demás seres que se hayan a su alrededor.

Un cuadro de pintura expresa generalmente esta relación entre los objetos o masas que se representan en el mismo.

A veces la relación queda completa dentro del marco pictórico, pero muchas otras veces la relación se establece entre el cuadro y el espectador.

¿Que tiene la Gioconda más que un modo inequívoco de meternos en su órbita?

¿Qué tienen todos los cuadros de retratos que, no sabiendo como no sabemos de quién se trata, tienen sin embargo una terrible atracción sobre nosotros cuando los miramos?

La pintura clásica, tradicional, la que conocemos como anterior al cubismo, creaba esta relación a la que me refiero, por medio del sabio reparto del lienzo, jugando con los elementos espacio-objeto, dándoles a ambos la misma importancia dentro de la superficie pictórica.

Por supuesto que cuando el cuadro pintado representa a las personas, es cuando mejor entendemos los espectadores esta relación atracción-rechazo que encontramos constantemente en la naturaleza.

Porque esta relación que parte y que recibe el ser humano es la primera que sentimos y a partir de la cual empezamos a querer entender el mundo que nos rodea.

Los pintores cubistas plantearon otro modo de plasmar esta relación, de un modo más dinámico.

Resumiendo: Uso muy a menudo el tema de la pareja, -el hombre y la mujer- echando mano de la técnica cubista porque de este modo sencillo y simplista, creo poder plasmar mejor toda la complejidad que la vida en estos momentos, en el lugar que vivo, me ofrece.

La pareja, el par, la dualidad, el reflejo, el contraste, la separación, la división, el complemento, el rechazo, la atracción.

Yo pinto sobre lo contrario, lo opuesto, lo similar entre las cosas. Generalmente contraponiendo dos elementos, ya contradictorios ya complementarios. : El campo y la ciudad; interior y exterior; la noche y el día; la tierra y el mar; la pareja -hombre mujer- ; el individuo y sí mismo; etc., son algunos de los temas que simbólicamente me sirven para expresar visualmente esta fuerza que todos sentimos como parte inseparable de la vida.

Para ello echo mano de la técnica pictórica que me sirve en ese momento. La forma, el modo de pintar, solo me interesa en cuanto que me sirva para expresar lo que quiero decir.

Aurora Bengoechea

Viernes, 10 de Abril de 1987

- Extracto del diario -